

EL PICA-PICA.

PERIODICO PICANTE Y DE CARICATURAS.

Manejan la peñola COEZON, RISQUÑA y RONCHA.—Se borra con el lapiz—Monsieur Gringote

Anunciará todos los Domingos, sinó hay obstrucciones cautemáticas, regalándose cuatro números á cada suscriptor en recompensa de un papel cualquiera que represente **Un Peséico**, por mas que hoy no sea cam-
biable á la vista, ni invisi-bmento en oro ó plata,—por la mayor comodidad de los pobres, y conveniencia de los emisores bancarios.— Tíme establecidas sus sucursales en la Imprenta de Busele, donde aparece el diari,
mas en otros años, Buzang's 205, y en la librería de Pedro Lastarria el mas galante librero, 25 de Mayo 202.

Carta.

Provable arreglo pacifico con ventajas in-
mensas para los aliados!

Publicamos á continuacion la carta que
Solano desde el *montecito de la conferencia*,
escribió á la digna madrina Linch á instan-
cias del General Bartolo, y que hemos podido
conseguir, gracias á las *palomas correos*.

Dice así:

Mi querida Linch:

Creo probable un arreglo posible con es-
ta gente que tanto quehacer ha dado á mis
paya quares.

Mitre es un infeliz y de buen caracter,
pero tiene mas poesia que otro cosa.

Al momento que lo vi, me salió con la co-
sa del sol de mayo, y á tratarme de *hermano*
con tal franqueza que me ha hecho desis-
tir de muchos de mis planes hostiles.

Estuvimos tirando la *taba* un gran rato y
todo iba bueno, mas repente se apareció Flo-
res, que deberas me ha *revoleado*.

Tanta cosa me dijo este hombre, y tanto
me asustaron esos bigotazos, que yo, apesar
de estar acostumbrado á ver caras feas en
mis gefes, no pude menos de estremecerme
cuando se me arribaba mucho.

Tiene un caracter diabólico, me sacó á cu-
entas lo de *haysandú*, y que se yó cuanto, lo
cierto es que en dime y diretes, estuvimos
cinco horas bien contadas.

Como no me fio de estos políticos y muy
particularmente de Mitre, es bueno que va-
yan animando á las tropas, y les hagan leer
la proclama adjunta para entusiasmarlos un
tanto.

Al coronel Chiquisnaqui y los comandan-
trocutuita y Galoneado les pueden leer esta,
pero que guarden reserva.

Pueden empezar á acomodar mi ropas en
los bauls de viaje lo mismo las tuyas, pues
si *salimos bien*, concluida la guerra iremos á
dar un *paseito á Bolivia* como *simples particu-
lares*, sin que esto le haga creer nada malo,
porque librada batalla mis soldados son supe-
riores.

Mucho te recomiendo la tabarberia que-
siga con empeño sus trabajos, para equipar
algunas fuerzas.

Te adjunto el latigo que era de don Barto-
lo, el cual mostrarán á los ilusos como si fue-
ra un *trofeo*.

Ami pariente, que no se duerma en las pa-
jas, que ande vivo y espere el golpe, que
por lo que voy oliendo, se nos viene encima.

Muchas protestas é historias de parte de
los aliados, pero no saben los muy tolos que
estoy ganando tiempo para caerles encima.

El general Brasilerero Polidoro, no ha que-
rido verme, de lo que me felicito, porque nin-

gun deseo de conocer á ese personaje tengo.

En llegando, te contaré lo que por aqui he
visto.

Ahora, hasta la vuelta.

Tuyo de corazon.

Solano.

El cambio de latigos

Sorprendidos y estupefactos nos ha deja-
do, la noticia de que los generales Mitre y Lo-
pez, despues de una entrevista de cinco ho-
ras, concluyeron por cambiarse latigos.

Y decimos que nos ha sorprendido la no-
ticia, por que en si es de gran trascendencia
para los intereses futuros de la triple alian-
za.

Sabido es que la insignia de mando en un
presidente es el baston presidencial.

En campaña el presidente de una Repú-
blica, en vez de llevar baston, [que no se lo
permite ni la comodidad, ni el caso] lleva
como insignia de mando, la banda, y el latigo,
con el cual no castiga su caballo, por no
rebajar la nacion.

Estraño parecera á los que no estén *interio-
riorizados* en nuestras cosas, ver representa-
do un pais por un latigo, y asi es la verdad,
que el latigo de un presidente no es cualqui-
er cosa, pues va adornado de chapas de
oro etc y para disipar toda duda, miremos-
nos en el ejemplo de nuestro Gobernador
provisorio, que nunca entra en pelea con es-
pada, sino con el latigo, de modo que cada
latigazo que sacude á un paraguayo lo deja
en el sitio, pues nada menos que toda la na-
cion se la hecha encima.

En el cambio hecho por Lopez y Mitre se
vé bien claro, que el primero quiere la paz
y el segundo el provecho.

Lopez al darle su latigo le da el Paraguayo

Mitre lo acepta, y le da el suyo que aun-
que representa la nacion Argentina, esta le-
jos de darsela, por que Lopez no puede to-
marla, cosa que le costaria mucho.

Está pues sentado que Mitre es un gran
político.

Si Polidoro hubiese asistido á la conferen-
cia, de seguro que hubiese pedido la mitad
del latigo de Lopez.

Creemos pues que el mariscal Polidoro,
será destituido del mando del Ejército Brasi-
lerero por semejanza descuido.

El General Flores no ha dado ni recibido
nada, pero en cambio no está muy distante
de dar latigazos.

Espereemos que el tiempo es el mejor juez.

Clodomiro.

La Critica

De los gustos sin pecar
Gustando como es debido,
No hay gusto mas preferido
Que el gusto de criticar.

Del proximo platicar
Y dar á luz sus defectos,
Gozándose en los efectos
Que esto puede causar.

Ver en ojo ajeno paja
Y no ver en propio viga,
Reparar vecina espiga
Y cargar robada alhaja.

Encarecer el valor
De si propio ante otros ojos,
Cubriendo bien con abrojos
Del mérito el esplendor.

Llevar cadena dorada
Haciendo creer que es de oro,
Y aparentar un tesoro
Sin tener al cabo nada.

Costumbres son todas estas
Que por lo comun se encuentran,
En gentes que al mundo entran
En coche y salen en cestas.

Por eso estoy con el moro
En su modo de pensar,
Que no todo relumbrar
Tiene que ser por fuerza oro.

Clodomiro,

Defectos que favorecen.

—Un tuerto, nunca se toma la molestia
de cerrar un ojo para hacer la punteria.

—A un mudo nadie se atreve á imponerle
silencio.

—Un cojo, se cuida poco de la rabia de
los perros, y si es acometido por alguno de
esos vichos, solo mira de soslayo la pierna
sana.

—Un mata sanos, duerme tranquilo sin
que nadie golpee sus puertas en su busca.

—Yó, soy tan *bajito*, que mi situacion me
obliga á ser galante con todos, bajando la ca-
beza á cada puerta que paso, (por no dejar
la mollera en el marco.)

ACTUALIDAD.



Llegada del amigo ausente



La parte politica en 2º grado de tisis es salvada por el amigo ausente



Resultado de una conferencia de 5. horas.

Los Diarios.

Yo nunca leo los diarios, y solo por holiçada veo alguno, pero sin embargo tengo quien me informe de su estado de salud.

El Siglo—diario grande, el mas grande que existe en todo el territorio de la República, es bastante noticioso y su redactor, diariamente predica desde la *bútaca prensil*, doctrinas dignas de ser aprendidas, atento á que ellas tienden muy especialmente á la moral administrativa.

Días pasados me obsequiaron con unas enpanadas, que traian *medio Siglo*, [no cincuenta años, sino la mitad del periodico] por servilleta, y así pude imponerme de cuanto vale esa publicación, muy particularmente en su parte de avisos.

Este diario, dentro de muy poco tiempo con esta industria y las *Palomas Correos* encargadas ya por el Gerente hará un brillante negocio.

La Tribuna—Está un poco resfriada, parece que su redactor hace días que no se lava la cabeza, por que algunos escritos tienen olor á moh.—Su gacetillero nada dice de nuevo y es amigo del tijero de cuando en cuando, cosa que está en desuso.

La Tribuna—Muy fiambre, toda se vuelve revistas y suentos que cuentan, y muy poco jugo pueden sacar de ella.

La Opinion—Hace días, que con el arribo del amigo ausente, dá señales de vida. Era un cadaver, y se entregaba en brazos de la muerte, mas felizmente llegó el hombre á tiempo de suministrarle el necesario brevaaje, y hela otra vez en liza.

El Español—Es el extracto del resto de la prensa. Bien podria su Redactor, ocuparse en algun ministerio, de extractar asuntos, que mas cuenta le haria.

La Lechuza—Sigue chillando.

El Pica-Pica—Siempre mártir de la Patria.

Charla

—Buenos dias Juan, ansiaba verte por imponerme de cuanto pasa por esos mundos.

—Hombre, vengo de muy mal humor y con los pulmones secos, de observar tanto polvo como hay por esas calles de Dios.

—Tienes razon, nunca ha estado Montevideo mas sucio que ahora, y á la verdad no sé lo que se hacen los encargados de ese ramo, que andan tan á la *Bartola*.

—Y qué la prensa nada habla respecto al asunto?

—La prensa ya está aburrída de machacar, y los aludidos se hacen sordos por convenirle que siga la broma, ¿no ves que bien pueden plantar trigo yá en las calles? ¿quien se cuida del aseo?

—Vaya! vaya! es una reverenda porquería como está la ciudad.—Dime que has visto por la casa grande?

—Nada nada, allí todo se hace á puerta cerrada y el acuerdo siempre es un misterio.

—Pero es natural, ¿como quiere que se publiquen cosas que deben ser reservadas?

—Es verdad, pero conforme el hermano Valentín, se pasa todo el día en el despacho de S. E. podia haber audiencia para mí y otros que aguardamos día y día, y de paso algo se podia pispar.

—Oh! sonso, es que ese hermano apoya y tú no puedes apoyar nada, trata de ser *hijo de Dios*, y verás si tienes ó no cabida.

Un artículo

Cuando los asuntos de la semana carecen de interés por mas que se ponga en apuros el caletre nada de él se saca; por que es de advertir que yo naci para relatar y no para inventar.

Revolviendo papeles buenos y malos, agenos y míos, me encuentro entré otras cosas, con una oja suelta titulada *Albores*. A mí siempre se me hizo comprender que albor es todo lo claro y que conduce cuando menos á la luz.

En esa oja la he buscado, y maldita lá luz que hallo, aun cuando se me culpe de corteo de vista.

En pró que de lo digo tengo el pesar de transcribir las dos primeras *estrofas albas*, y por ellas desafío al mas valiente á que analice su contenido.

«Yo bien sabia que no estaba lejos

El dia de luchar engrandecidos

Con esa España de rudezas madre,

Con esa raza de menguados siervos!

Por ella nunca tan inmensos goces

Pudieron conmovier á mis potencias;

Como en las horas que la voz del Andes

Trajo á mí oido la grandiosa nueva.

En el nombre del padre, del hijo y del espíritu santo, amen. Despues de leído lo anterior, debiera poner punto final á este asunto, pero una vez comenzada la obra, mal ó bien hay que concluirá.

Esta composición, por su originalidad, es intachable, y como rareza literaria, digna de estudiarse. Si ella fuera anónima, podriamos llamarle [con permiso de los poetas] chiste literario, ó *despropósito poetico*, pero desgraciadamente vemos á su pié, una firma conocida mas en la vecina orilla que en esta.

Cuando yo concluya mi *Libro de Oscuridades*, como prólogo á la obra haré un extracto de estos *albores*.

Rara contradicción! Escribir claro para hablar á oscuras!—Aqui seria aplicable el dicho de Demaria refiriéndose á otro desgraciado— *Escriban ustedes, que nadie lee*.—Verdad que no ha sido esa la mente del autor de los *albores*; mente elevada! y precoz! pero ha conseguido que sus obras ocupen un lugar en las bibliotecas contemporaneas como objeto raro y mas apropiado para el Museo.

En cuanto á la lucha que no estaba lejos todavia esperamos la profesia del autor, para verlo engrandecido, caballero en un palo de escoba, recogiendo laureles en algun monte, y haciendo acopio de ellos, para neutralizar el efecto de sus producciones.

Otro enigma falta decifrar, [hablo respecto á las potencias del autor]—Segun aqui se espresa, sus potencias solo se conmovieron alestampido del cañon guerrero!...Bravooo!!!. [Le tira mas por ser matachín que poeta].

En cuanto á la voz del Andes, no puede haberla oido, porque es muy joven, y solo por tradicion lo sabe.

De todos modos se vé que el hombre es de esperanza y su talento se desenvuelve á paso

de gigante [aun cuando el individuo en cuestion nada de gigante tiene.]

En prueba del afecto que le tengo, hay va ese epitafio, para cuando abandone este piceiro mundo.

Aqui yace un talento en *orna chica*

Como el sapo, murió de tabardillo.

Bajo esta *loza duerme* un cuerpecillo

Que dió que hacer bastante al *Pica-Pica*.

Homenaje

Se dice, hay funcion esta noche en los dos Teatros.

Solis y San Felipe—Todos y todas se de iden, por el último.

¿Por qué? ¿por la compañía?—no—¿por el local?—menos—? y entonces, ¿qualiciente tiene San Felipe?...

Salió uno de entre cortinas y apuntando á un palco de la derecha, dijo

¿Veis aquella figura que se destaca impavida, desafiando á los vecinos con su... rara patilla, y qué como Sanson se halla rodeado de filisteos?

Si veo!—Pues bien ese hombre...ese es. Figueyra, el imponderable propietario del Teatro, quien por medio de un mecanismo especial en él, atrae la concurrencia á San Felipe—Vedle pues junto á un antiguo *quepi mercader*, y comprendereis que sus meritos le hacen acreedor al bien de todos.

¿Si estaré en el número [dije yo para micoleto] de los que vienen al teatro por Figueyra?

Creo que no! en fin...

Victimas del furor

Volvemos en Montevideo á los tiempos en que los perros se ataban con longanizas.

Pero... estoy mintiendo, por que los perros, hoy lejos de ser tratados tan agradablemente, son el blanco de las asechanzas de la Policía.

Esta *niña cantora*, tiene puesta toda su atención en los canes, es decir, los celado rescelan los perros y el órden público, (persona de buen humor) que debiera ser celado, se cuida solo, sin que nadie se enamore de su *fermosura* [estilo décano.]

El asunto perros, mas trascendental de lo que se creia, está llamando seriamente la atención de aquel cuerpo de *azules* que se llama policia, y se hacen serias pesquisas por pillar infraganti al desgraciado individuo que se pasee por esas calles sin su correspondiente bozal, comprado en el puesto de la gefatura, plaza dela Matriz.

El *órden público*, ese respetable caballero residente en esta ciudad, munido de 70.000 bocas, brazos y piernas, se conforma con que diariamente le atraganten algunas toneladas de buena carne, y pequenezes por ese estilo que nada tiene que ver con la arrogante policia, puesto que ella de todo se cuida, menos de ésto.

El *órden público* es *Tenfant gatté* de sí mismo, y todo lo arregla solo, riñendo con lecheros, panaderos etc. prescindiendo [muy mal hecho] de la corporacion azul.

Esta, mas debil que aquel, duerme en paz el sueño de los justos, y solo se concreta en

ratos de solaz, en emprender batallas caninas con aquellos desventurados cuadrúpedos que no pueden comprar bozal

El bozal aquí, va entrando tan en voga que no tardaremos, en ver á muchos semejantes [nuestros] buenamente llevarlo, sopena de ser multados de otro modo.

La medida de los bozales, empezó á hacerse efectiva con los perros. siguió con los Redactores del Pica-Pica y... seguirá aun mas arriba, si Dios quiere, por que en estos tiempos se hace necesario acortar la sin-hueso, bajo pena de sufrir igual suerte.

Como decia al principio, la medida es de trascendencia, pues ¿quien autoriza á quien para coartar la libertad de abrir la boca á cada cual, tan grande como se le antoje?

¿O no son tambien los perros habitantes de la República?

¿Se cree por ventura que los canes no están resentidos, aun mas, irritados contra el pomposo edicto policial, decretando como Herodes la muerte de millares de inocentes?

¿No se teme una conspiracion, favorecidos como están por la libertad de imprenta?

¡Cése de una vez tanta sangre!!!...

¡Mas indulgencia señor Gefé con los inocentes!!!!...



Debiéndolo tener lugar, el Miércoles 26 del corriente el entierro de mas de mil nacionales que aun que de *distinto color*, político, el piadoso público va á exhumarlos para darles sepultura en el nicho donde están los restos mortales del Sr. D. Luis Cubas (Q. E. P. D.) se invita al pueblo á que asista á dicho acto á las ocho de la noche, á la *Casa Mortuoria*, calle Primero de Mayo

El duelo podrá retirarse á la hora que se le antoje.

R I P.

La Empresa del Gas, de acuerdo con algunos señores Médicos de esta Capital, ha resuelto acortar la luz de los faroles, con el laudable fin, de que se rompan las narices mas de cuatro viandantes.

Lo que se avisa al público que no tome á mal la determinacion de dicha Empresa.

La Junta Económico, llama á propuestas para desempedrar el resto de las veredas de la Ciudad, segun lo han solicitado algunos señores que padezca de callos y juanetes, ar-

monizando de este modo el aseo de las calles con esta reforma.

No habiéndolo sido posible proceder á la limpieza de las calles de la Ciudad, por la gran escasez de *escobas*, la Gefatura ha dispuesto que, desde esta fecha todas las señoras á la moda, transiten por el medio de la calle, debiendo ser indemnizado el deterioro de sus vestidos, con el producto de la venta de bozales y multas impuestas á los perros.

La carcel pública

Nadie ha comprendido mejor que la República Oriental, lo que debe ser la carcel pública.

En Europa han dado en la locura de dividir los encarcelados segun sus clases de delitos, proporcionarles buen sustento y hasta trabajo para que cuando salgan de la prison se encuentren con un nucleo de capital ¡error grave!

En Montevideo y lo mismo en toda la República, las carceles son lugares inmundos, donde criminales é inocentes estan juntos, donde el asesino y ladrón duerme junto con el trabajador que está detenido por no haber tenido con que pagar algunos de los innumerables impuestos que gracias á las leyes sabias de nuestro país pesan sobre la industria.

Esa debe ser la verdadera carcel.

¿Para que se necesita cosa mejor?—Nosotros que marchamos á *vanguardia* de la civilizacion lo hemos comprendido asi.

Los ilustrados gefes políticos que siempre hemos tenido, y que con verdadero celo han estudiado las necesidades de la política, lo han comprendido también y de hay es que nace eso, que algunos estúpidos llaman abandono de la carcel, y que no es otra cosa que la verdadera conveniencia del pueblo.

Se necesita tener un lugar que atemorize, hediendo, sucio, prostituido, para poner un coto á los que esten en camino de delinquir y teniendo en esta altura el alojamiento de los presos, indudablemente que se cumple una mision sagrada.

La ilustracion y cultura en que está nuestro país no puede por menos que corresponder á las altas miras de nuestros gobernantes, que tanto miran por su bien y engrandecimiento moral y material.

Pero no es solamente el ramo policial el que está en este grado de altura y engrandecimiento, todos los ramos gubernativos estan en igual caso, y asi es que nos congratulamos altamente de ver el rapido progreso en que todo marcha, puesto que se han comprendido despues de grandes estudios las necesidades vitales del país.

Pronto nos admirarán en todo el mundo, si es que ya no somos admirados.

Epligramas.

Cuatro dientes te quedaron
(Si bien me acuerdo); mas dos.
Elia, de una tos volaron
Y los otros, de otra tos.

Seguramente toser
Puedes ya todos los dias,
Pues no tienen tus encias
La tercera tos que hacer.

Fabio no mucho os inquiete,
Mal tan pesado y traidor
Que con sangriento vigor
Por detras os acomete,
Saberse no os cause enojo,
Porque cuantos lo sabrán
Que sois con razon diran
Hombre de sangre en el ojo.

Con tantas ligas obligas,
A que se dude Simon
Si tus flacas piernas son
Rapacejos de tus ligas.
De no poder ser casado
Nos das claro testimonio,
Por que para matrimonio
Estás Simon... muy ligado.

Tú piensas que nos desmientes
Con el palillo pulido,
Conque sin haber comido
Tristan, se limpia los dientes.
Pero es que el hambre cruel
Dá en cómete y enpicarte
De suerte, que no es limpiarte
Sino ... rascarte con él.

Tu nariz con calidad
Es por su naturaleza
Símbolo de la largueza
Cifra de la inmensidad.
Primero que tú, Beatriz
Sale siempre de tu casa,
Y tan adelante pasa,
Que yá pasa de nariz.

Escribir por escribir

Escribir despues de comer, es cosa algo peliaguda y sin embargo, tengo que hacerlo, puesto que falta material para el diario.—Enfin—mano á la obra—¿Sobre que escribiré?

Vamos ya me inspiró la Gefatura Política me dá material.

Ya estoy.

El Gefé renunciante volvió á su puesto, despues de la renuncia y protestas del caso. Segun unos ha hecho bien. Segun otros no.

Yo estoy porque ha hecho bien—Que dia blos el cargo de Gefé Político asi no más no se larga.

Y además, en vista de un tira y afloja semejante, cualquier hombre se calienta, por que cuando entra la competencia, el diablo me lleve sino sé dá uno á San Quintin.

Pues vea Vd., no es soncera, que sale uno de un cargo y por la otra puerta entra el candidato ó candidatos, y todo esto á las orejas del renunciante que se ponen como ojas de zapallo, de corage?

El Gefé Político ha hecho muy bien en admitir el cargo. Si todos los hombres fueran como él ningun zozco estaria sin empleo.

Siga pues el buen Sr. en su noble tarea policial, que como dice el refran—«vale mas un individuo conocido, que cien mil por conocer».